

Las esperanzas expresadas en la reunión de Ginebra de una solución del problema de Indonesia se han estrellado en las rocas de la dura realidad. Está claro que toda la población Khmer de Camboya se encara con la aniquilación por causas de la hambrina y la guerra. Con la pérdida de casi todos los niños de menos de 5 años de edad y el peligro en que se encuentran otros niños mayores, parece ser que la última generación de campucheos se ha perdido.

Durante el régimen brutal del Pol Pot, cerca de tres millones de campucheos fueron víctimas de una aniquilación deliberada. Ahora, los sobrevivientes son víctimas de la guerra, enfermedad y hambre a una escala sin paralelo en tiempos modernos. Un país fértil y productivo - que anteriormente exportaba grandes cantidades de alimentos a sus vecinos - yace devastado. Su población no tiene los medios ni la fortaleza o la seguridad física para sembrar nuevos cultivos.

Al menos que les ayudemos, señor Presidente, morirán prácticamente todos. Nuestra habilidad para prevenir la muerte a tal escala será la medida de la humanidad de la comunidad mundial y de la eficacia de las instituciones globales que hemos establecido.

El trabajo realizado por el Comité Internacional de la Cruz Roja y por UNICEF para obtener el acuerdo de los gobiernos interesados en la entrega de la ayuda alimenticia y médica necesaria a la población civil afligida es digno de aplauso. Sin embargo, hasta la fecha han tenido poco éxito en obtener la cooperación del régimen guerrero.

Aún pudiera haber ocurrido una tragedia mayor si no hubiera sido por la respuesta altruista del noble pueblo thaís. Su abierta política de asilo - afirmada el 19 de noviembre por el Primer Ministro thailandés Kriangsak, y su generosa ayuda se muestran como un rayo de luz en el mar oscuro de la inhumanidad.

Ahora le corresponde a la comunidad internacional ayudar a los que tan valientemente han tratado de enfrentarse con la tragedia. El Comité Internacional de la Cruz Roja y UNICEF han hecho conjuntamente un llamado de \$110 millones de dólares

y el alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados está pidiendo \$60 millones de dólares en previsión de un influxo de cientos de miles de camboyanos en Tailandia. La misma Tailandia ha solicitado \$30,8 millones de dólares para permitirle continuar sus generosos esfuerzos de ayuda.

En respuesta a estas peticiones, pude anunciar hace una quincena que Canadá contribuiría con \$5 millones de dólares que se dividirían entre los dos llamamientos. Conforme la situación se hace más claramente conocida a los ojos de la población canadiense, ésta ha alentado al Gobierno para que, en su nombre triplique dicha contribución. Puedo anunciar que la promesa de Canadá para la asistencia contra la hambrina y la enfermedad de Kampuchea asciende a \$15 millones de dólares. En las próximas semanas podremos determinar precisamente como se encaminarán estos fondos en la respuesta internacional coordinada.

Es la generosidad y profundo sentimiento humano de la población canadiense que permite a mi Gobierno hacer esta promesa. Confío que las donaciones privadas aumentarán la contribución prometida por el Gobierno, al igual que el patrocinio privado nos ha permitido aceptar más refugiados que los que el Gobierno solamente pudiera haber hecho.

Pero la generosidad y la compasión no son las únicas respuestas que la situación en Kampuchea ha causado en los corazones canadienses. Existe también un profundo sentido de ira, de verdadera cólera, contra las causas humanas de esta tragedia. Me piden, incluso me exigen, que les transmita este mensaje.

Problemas políticos

Una respuesta que se limite a aliviar el sufrimiento es una respuesta inadecuada. Al menos que ataquemos y resolvamos las causas verdaderas de esta situación lamentable, condenaremos a millones de personas a una miseria, privación, miedo y muerte continuadas. El reto verdadero con que nos encaramos es hallar la solución de los problemas políticos con que se encara Indochina, y Kampuchea en particular.

Primeramente, el gobierno vietnamita,